



III JORNADAS

LIBRO DE ACTAS

Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales

COMPILACIÓN

Artieda, Teresa
Simoni, María Julia
Vega, Guillermo

2019

Resistencia, Chaco, Argentina

ISBN 978-987-3619-46-5



9 789873 619465



Universidad Nacional del Nordeste

III Jornadas Libro de Actas: Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales; compilado por Teresa Laura Artieda; María Julia Simoni; Guillermo Vega. - 1a ed compendiada. - Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-46-5

1. Investigación. 2. Humanidades. 3. Ciencias Sociales. I. Artieda, Teresa Laura, comp.
II. Simoni, María Julia, comp. III. Vega, Guillermo, comp. IV. Título.
CDD 300.71



notas introdutorias

Las III Jornadas de Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales entre grupos de investigación de la Facultad de Humanidades, el IIGHI y el CES dan continuidad a encuentros similares que tuvieron lugar en 2015 (Res. N° 308/15-C.D.) y 2016 (Res. N° 606/2016-C.D.). El año pasado se realizó la I. Jornada Inter-campus que convocó a esos centros de investigación y al conjunto de Unidades Académicas con sede en la ciudad de Resistencia.

Los propósitos de estas III Jornadas han sido los siguientes:

- Dar continuidad a los encuentros entre grupos de investigación de Humanidades y Ciencias Sociales a fin de profundizar en el conocimiento de las investigaciones que emprenden, los objetos de estudio, las perspectivas teóricas, las metodologías, las producciones resultantes, los proyectos de desarrollo tecnológico social.
- Colaborar en el desarrollo de condiciones para articular intereses comunes en programas de investigación, seminarios, publicaciones, proyectos de extensión multidisciplinarios, actividades compartidas de formación de becarias y becarios, y otros.
- Promover articulaciones entre las actividades de docencia y de investigación, por medio de modalidades de participación de los/las estudiantes de grado.

Los efectos de la sinergia de estas tres instituciones del sistema científico regional son importantes. Paulatinamente, las Jornadas se instalan como una práctica periódica de encuentro, comunicación y cooperación entre sus equipos. Es un fenómeno que reconoce sus antecedentes en los eventos similares a los que convoca la Secretaría General de Ciencia y Técnica y a los que se suman, desde 2017, Jornadas que reúnen a todas las Unidades Académicas con sede en la ciudad de Resistencia: Arquitectura y Urbanismo, Ciencias Económicas, Ingeniería, Artes Diseño y Ciencias de la Cultura (Res. N° 607/16-C.D.).

Las III Jornadas fueron particularmente convocantes, lo que se puso en evidencia a través del número de participantes y de presentaciones, la calidad de los trabajos y de los intercambios, y las ideas acerca de futuros trabajos conjuntos. Una nota distintiva fue el propósito de involucrar a las cátedras y a los y las estudiantes de grado, lo cual tuvo como resultado una importante cantidad de estudiantes asistentes a las distintas comisiones. Los y las estudiantes tuvieron una oportunidad diferente a la que brindan las actividades áulicas cotidianas, en cuanto a conocer la producción científica de sus profesoras y profesores, sus pares becarias y becarios, y las y los jóvenes graduadas y graduados.

Se movilizaron alrededor de cuatrocientas personas y se presentaron 122 trabajos organizados en cinco líneas temáticas a través de las cuales se buscó la articulación inicial de las investigaciones en curso en las tres instituciones. Sobre la base de los proyectos y programas vigentes se identificaron las siguientes líneas: “Territorios, dinámicas y sujetos”, “Discurso, sujeto y poder”, “Estado y Políticas Públicas”, “Educación. Instituciones, sujetos y prácticas”, y “La Historia como representación de la realidad social”. Más adelante se realiza la presentación de cada una de ellas.

Es posible dejar planteadas algunas observaciones surgidas del conjunto de trabajos presentados:

- El cúmulo de producciones pone de manifiesto el crecimiento cuanti-cualitativo de la actividad de investigación en las tres instituciones, y en particular en la Facultad de Humanidades, en los años recientes. A nuestro entender, este hecho resulta de la conjunción de definiciones políticas en distintos planos y de los deseos y esfuerzos de los y las integrantes de los equipos. A una política nacional orientada a generar condiciones para el desarrollo de la investigación científica (becas, convocatoria a subsidios para proyectos, para redes, etc., articulaciones entre las Universidades y los Institutos dependientes del CONICET, y otras), se le agrega una Universidad que hace tiempo invierte en la formación de sus jóvenes por medio de becas, direcciona recursos para la formación de posgrado en ésta y en otras instituciones, convoca a especialistas externos para promover la formación de masa crítica en la Unidad Académica, promueve la participación de los grupos de investigación en redes nacionales y del sur de nuestra América Latina, alienta la constitución de núcleos (Centro de Estudios de Género); sostiene decisiones institucionales más allá de las coyunturas de la gestión (vgr. el desarrollo de áreas de poco o nulo desarrollo a la vez que prioritarias como ruralidad y educación, género, pueblos indígenas).

- Se encuentran evidencias de la formación en curso y del curso de la formación, de sus efectos. Nos referimos a la formación en investigación que emprenden quienes tienen experticia para con los y las jóvenes, y a la continuidad de líneas que fueron abiertas por las maestras y los maestros, pero con sesgos propios de las y los discípulos. La joven en formación y la investigadora formada exponiendo en el mismo espacio. Modo por excelencia con el que aseguramos la continuidad de la trama. Que este encuentro se produzca es condición imprescindible para dicha continuidad. Muchísimas líneas podrían trazarse en el Programa de las Jornadas vinculando trabajos, a la manera de un diagrama complejo que una esas dos puntas inescindibles del hacer científico y pedagógico.

- Uno de los propósitos principales de estas Jornadas, que se deriva de las recomendaciones del Comité de Pares evaluadores de la función Investigación que visitó la Universidad y esta Facultad en años recientes, consiste en avanzar hacia articulaciones que integren proyectos, líneas, intereses; morigerar la fragmentación y maximizar los esfuerzos. Se observa una progresión en ese sentido desde la primera Jornada que data de 2015 y la actual. Hemos pasado de la presentación de cada Grupo en una reunión plenaria en un mismo auditorio en la Ia. Jornada, la división en comisiones en torno a probables ejes de estudio en la Iia. Jornada, a esta organización en ejes temáticos de mayor abstracción identificados por medio de la lectura de los resúmenes de los Proyectos, y con mesas temáticas que se desprenden de cada eje. Las mesas fueron organizadas tratando de dar cuenta, en lo posible, de proximidades, de filiaciones, de bloques temáticos que justifican su agrupamiento.

- Entre los ejemplos de temas que podemos identificar citamos el estudiante universitario y la estudiante universitaria, sujetos que son abordados desde diferentes dimensiones por lo que hay trabajos en los Ejes 2 y 4; las infancias en regiones periféricas. Respecto de las infancias, en la mesa 1 del Eje 4 la sucesión de textos atiende cómo fue transcurriendo en esta región y en perspectiva histórica, el largo, dificultoso y conflictivo camino de acceso a derechos de esas infancias. Se incluyó un trabajo sobre las mujeres hoy, parte de esa infancia ayer, que reproducen y/o subvierten estereotipos de género en su experiencia en la escuela, la militancia político-social y la familia. El género es otro tema que sobresale en ese Eje 4 al mismo tiempo que en el Eje 2, mesa 7. La escuela secundaria es un núcleo al que se dedican varios trabajos en el Eje 4. El Eje 1 titulado Territorios, dinámicas y sujetos, congrega ponencias relativas a la construcción del espacio urbano, lo ribereño, el uso del suelo, la salud ambiental, temas que dan cuenta de la intervención física como de las transformaciones sociales que tienen lugar en el territorio.

- Se encuentran trabajos sobre Corrientes, enfocados en comprender cómo hace las cosas la gente, cómo se organiza para hacer desde un carnaval a un mapa sociolingüístico, cómo ejerce la ciudadanía activa, ciudadanía para generar conocimiento, para generar relaciones sociales o para ocupar el espacio público.

- La influencia del discurso foucaultiano permea un importante número de trabajos del Eje 2 dando cuenta de una línea que concita el interés de investigadores e investigadoras con experiencia y jóvenes en formación.
- El conjunto de trabajos da cuenta de la vitalidad, la actualidad y la actualización, de la revisión y la redefinición de abordajes, de la inclusión incipiente de temas imprescindibles como del mantenimiento de núcleos clásicos. Su lectura y la relatoría de cada eje darán una idea más completa de los temas. Lo reseñado aquí es incompleto y tiene la sola intención de presentar notas iniciales.

Finalmente, entendemos que la cantidad de jóvenes investigadoras e investigadores y estudiantes pone de manifiesto que hay futuro en esta nuestra Universidad pública, capaz de organizar eventos de esta envergadura. Eventos que tienen lugar en el centenario de la Reforma de 1918 y a pocos meses de la Conferencia Regional de Educación Superior en la que consideramos la necesidad de sostener que la educación superior (y el acceso, distribución y uso del conocimiento que en ella se produce), es un derecho humano y un bien social, nunca un bien transable en el mercado.

Las páginas siguientes contienen los trabajos organizados por eje. Cada eje contiene la presentación, el sumario, los resúmenes extendidos y la relatoría a cargo de cada equipo de coordinación.

Dra. Teresa Laura Artieda
Secretaria de Investigación y Posgrado

eje 2 *Discurso sujeto y poder*

Presentación

La categoría sujeto ha tenido un recorrido paradójico en el pensamiento contemporáneo. Por un lado, resulta central para caracterizar el proyecto histórico, político y cultural de la modernidad, pero por otro, ocupa un lugar central en los análisis que marcan una ruptura entre lo moderno y lo contemporáneo.

Dentro de este último movimiento se ubica la perspectiva crítica que se encarga de desmontar la idea de un sujeto racionalmente autoconstituido, visibilizando las relaciones de poder que condicionan los procesos de subjetivación.

Este eje se orienta a reunir estudios que indaguen sobre distintos dispositivos y estrategias de conformación de subjetividades e identidades en los que se evidencia el carácter performativo de los discursos. Son vinculantes aquellas investigaciones que examinan la constitución del poder tanto en su relación centro – periferia, como las que reconocen su forma difusa y desplegada en múltiples instituciones y políticas.

Pueden implicarse en este eje trabajos provenientes de distintas disciplinas de las ciencias sociales y la filosofía que aborden particularmente la producción de subjetividades en distintos contextos sociales, históricos, culturales y políticos que den cuenta de posicionamientos de subordinación o sujeción, de lucha y resistencia. Los estudios culturales, “estudios subalternos”, estudios decoloniales y de género, entre otros, podrían encuadrarse claramente dentro de este eje.

Coordinación

Mercedes Oraison
Hugo Wingeyer

paz de resolver todos los problemas de la humanidad. La racionalidad es la facultad que pretende caracterizar lo humano, sin embargo Nietzsche señala las limitaciones de la razón y los efectos negativos que ejerce sobre la vida.

Luego de una extensa revisión bibliográfica es posible afirmar que la crítica nietzscheana de la subjetividad moderna va dirigida hacia estos seis elementos. Los mismos configuran intrincadas relaciones entre sí, tal es así que podríamos decir que para definir cada uno de ellos deberíamos recurrir necesariamente a los demás. Sin embargo, considero fecunda esta sistematización, ya que los comentaristas nietzscheanos mencionados no han presentado una visión integral de las críticas nietzscheanas a la subjetividad moderna. Esta sistematización permite una mejor comprensión de dichas críticas, sobre todo para aquellos que no han tenido una lectura profunda del autor. En la actualidad, donde la cuestión de género obliga a replantear los modos de subjetivación e identidad y donde los procesos biopolíticos adquieren mayor relevancia, creo que los aportes de Nietzsche sirven para desmontar las creencias modernas que aún ejercen efectos de poder y se acoplan sobre los cuerpos para instalar formas limitadas de experimentar la existencia humana.

Referencias Bibliográficas

Aclaración: Solo ha sido incluida la bibliografía de los comentaristas. La bibliografía de Nietzsche es muy extensa y supera el espacio dispuesto para este trabajo.

- Esposito, R. (2006). *Bios, biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heidegger, M. (2000). *Nietzsche*. Madrid: Destino.
- Deleuze, G. (2006). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (2012). *Lecciones sobre la voluntad de saber*. Buenos Aires: FCE.
- Vattimo, G. (1985). *Introducción a Nietzsche*. Barcelona: Península.
- Vattimo, G. (1992). *Más allá del sujeto*. Buenos Aires: Paidós.

10. CRÍTICAS AL CONOCIMIENTO EN LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA: HABERMAS Y DELEUZE

Javier R. Alegre
pillancho@yahoo.com.ar

Gabriel M. Torres
lubary_@hotmail.com

Lucas J. Kruzolek
lucaskruzolek@gmail.com

Instituto de Filosofía. Facultad de Humanidades.
PI N°16-H0012. *Procesos de subjetivación e institucionalización en problemáticas filosóficas contemporáneas*

Problema de estudio

El problema global sobre el cual se desarrolla esta línea del PI “Procesos de subjetivación e institucionalización en problemáticas filosóficas contemporáneas” (período 2017-2020) consiste en el cuestionamiento al que se someten, desde perspectivas disímiles de la filosofía contemporánea, supuestos y conceptos fundamentales de la teoría del conocimiento legados por la tradición de pensamiento moderno. Entre los rasgos seleccionados de este movimiento crítico se destaca la denuncia del velado espíritu metafísico de la concepción moderna del conocer, denuncia sostenida en la tendencia recurrente a depreciar el influjo de factores como la historia, la cultura, lo político y la intersubjetividad a hora de reflexionar sobre los condicionamientos del saber.

Objetivo

Precisar los aportes que brindan dos autores centrales dentro de la filosofía contemporánea (J. Habermas y G. Deleuze) para el replanteamiento del problema del conocimiento, desde una mirada crítica de la tradición clásica moderna.

Referentes teóricos/conceptuales

En el marco teórico de este sub-eje del Proyecto se encuentran determinadas líneas representativas de la filosofía contemporánea; en este primer año del PI hemos analizado en particular las elaboraciones de Habermas y Deleuze respecto a los principales supuestos y conceptos de la teoría del conocimiento.

Metodología

El método de trabajo adoptado lo denominamos “analítico-comprensivo” y “crítico comparativo-reconstrutivo”. Consiste en la complementación entre las fases de análisis comprensivo, la crítica comparativa y la síntesis reconstructiva de la interpretación del corpus general desde las categorías con-

ceptuales empleadas.

Conclusiones parciales

Para nuestra exposición, hemos optado por dividir los avances parciales en dos secciones tomando cada una de ellas como referencia a sendos autores analizados.

Habermas: una crítica al conocimiento moderno y a la disolución irracional nietzscheana de la verdad

Habermas en la década del '60 distingue entre tres tipos de ciencias (Habermas, 1990): a) ciencias empírico-analíticas: que están asociadas a la descripción del mundo natural y el interés técnico del conocimiento (control técnico), compuestas de proposiciones hipotético-deductivas basada en la observación de una realidad estructurada objetivamente; b) ciencias histórico-hermenéuticas: vinculadas a la descripción del mundo social y al interés práctico del conocimiento (comprensión práctico-vital), en base a la comprensión de sentido de hechos intersubjetivos; y c) ciencias crítico-reflexivas: ligadas al interés emancipatorio del conocimiento, en base a la auto-reflexión que busca la autonomía (liberarse de poderes hipostasiados y coacciones naturales), que encuentra en la estructura del lenguaje su posibilidad y en las que conocimiento e interés (por el conocimiento) coinciden. Los dos primeros tipos de ciencias según Habermas comparten la ilusión de teoría pura y la producción de saber nomológico y en ellas triunfa el espíritu del positivismo que se opone a la auto-reflexión.

En ese marco, redacta "La crítica nihilista del conocimiento en Nietzsche", donde le atribuye a Nietzsche tanto un mérito (la conexión de conocimiento e interés) como un error primordial (la disolución metacrítica del conocimiento en general). Veamos brevemente fundamentos y consecuencias de esta afirmación, para lo cual tomamos aquí dos ejes centrales del artículo de Habermas: a) carácter trascendental del conocimiento y b) concepción y funciones de las ciencias modernas.

En la óptica habermasiana, el conocimiento en Nietzsche está guiado por el interés de la autoafirmación y el dominio técnico, esto lo conduce a elaborar una realidad a partir de la utilidad técnica de los juicios, lo cual vuelve al conocimiento dependiente de la dotación orgánica y la intersubjetividad, pero opaco a la reflexividad. Cuando la propuesta nietzscheana no reconoce la fuerza y legitimidad del movimiento de reflexión de la razón (asimilada con el lenguaje) pierde la posibilidad de diferenciar entre actividades simbólicas de dominio técnico sobre la naturaleza y otras actividades orientadas al desarrollo de un proyecto propio de la especie humana según Habermas. Es decir, el andamiaje conceptual de Nietzsche es ciego y bloquea el acceso al tercer tipo de ciencias que vimos que propone Habermas (*crítico-reflexivas*), con lo que el conocimiento quedaría desligado de su interés principal (la emancipación) y

perdería así todo potencial emancipatorio para el género humano (Habermas, 1982).

En Habermas (1982) los dos ejes centrales de la crítica pasan por: (a) la continuidad de gestos kantianos en la reconducción de la deducción categorial hacia un plano histórico-biológico, producto de la revisión del concepto de trascendentalidad; y (b) la continuidad, a la par de tal deducción, de exigencias epistemológicas positivistas, que acarrearán una inevitable clausura del movimiento auto-reflexivo de la razón. La disolución del conocimiento en instrumentalización vital, al mismo tiempo que la no discriminación entre pretensiones de validez y pretensiones de poder, o entre el éxito de una operación y la verdad de una proposición, o entre ilusiones simbólicas de adaptación y esquemas objetivos de dominio técnico, y así con otros pares antinómicos, se dejan entender a partir de este movimiento conjunto, que acicatea el plexo crítico kantiano y los presupuestos positivistas y desemboca, en un primer momento, en una teoría pragmatista del conocimiento (Habermas, 1989). En Habermas, el andamiaje gnoseológico nietzscheano se interpreta a la luz de una matriz dual: un primer movimiento crítico, en esencia kantiano, que desplaza el criterio correspondentista, y un segundo momento de totalización y sobrepujamiento de la crítica, que exhuma las aporías de la autorreferencialidad y que obliga a Nietzsche a articular, en lugar de una teoría del conocimiento, una doctrina perspectivista de los afectos.

La autonomización y la absolutización de aquel *momento de la razón* propio de la esfera artística funcionan como condiciones de posibilidad de la crítica ideológica que pone en cuestión las pretensiones de validez de las esferas de conocimiento teórico y práctico, y que recibe en Nietzsche un peculiar impulso que acabará por consumir su fuerza crítica. El punto final que supone la aporía de la autorreferencialidad, al haber hipostasiado los juicios valorativos y desactivados con ello todo criterio de verdad, ha de resolverse con una maniobra teórica mistificadora que siente de manera arbitraria nuevos criterios.

Deleuze: la crítica selectiva al conocimiento moderno y la ambivalencia ante el problema de la metafísica

El valor de la especificidad del movimiento crítico deleuziano puede medirse en función del particular modo en que articuló dimensiones (tradicionalmente contempladas como antitéticas) tales como el plano de la experiencia y el dominio del pensamiento. Puede decirse que el oxímoron "empirismo trascendental" con el cual Deleuze sintetiza su proyecto filosófico a fines de la década de 1960 (Deleuze, 2002: pp. 102 y 222-224) condensa motivos que explican su proximidad respecto al mencionado ataque a la metafísica del idealismo moderno, como también las razones que lo apartan de ese mismo escenario. Esta tensión mantenida, por un lado, entre el programa pluralista deleuziano y lo que podría llamarse el legado de la

modernidad y, por otro lado, entre aquel y el discurso filosófico del siglo XX puede reconstruirse atendiendo a la re-recreación de la gnoseología practicada por Deleuze a través de sus estudios de historia de la Filosofía. Así, la especificidad de este empirismo trascendental podría enunciarse según una fórmula compuesta principalmente por conceptos y nombres propios: el intento por seleccionar los aportes del criticismo trascendental de Immanuel Kant a través del doble filtro de la “imagen del pensamiento” tomada de Friedrich Nietzsche en conjunto con el monismo temporalizado de Henri Bergson.

Con la lectura de la filosofía de Nietzsche (Deleuze, 2008) Deleuze retomaba la recurrente objeción planteada a la teoría del conocimiento kantiana: su excesivo apego a un fundamento psicológico y, en función de ello, a un velado idealismo. Pero en el mismo movimiento no sólo se retrotraían los principios condicionantes de toda representación al plano físico y social (la comunidad de afectividades que sustenta las interpretaciones y valoraciones) sino que se disolvía toda posibilidad de recuperar el mismo proyecto de una representación de la realidad. La clave de esto consistía en el doble efecto corrosivo que se derivaba de los supuestos del perspectivismo vitalista nietzscheano: tanto la dimensión correspondiente a los objetos (en la medida en que fuesen asumidos como facticidades independientes) como la correspondiente a las subjetividades (en tanto fuesen concebidos como formas unitarias) alcanzaba una irremisible fragmentación en función de la preeminencia asignada al devenir y a la multiplicidad de todo lo viviente. Sin embargo, la participación que la cabe a Deleuze en el movimiento de desfundamentación del dispositivo central de la filosofía moderna (el nexo entre la sustancialidad del sujeto y la garantía de la verdad) se complementa con un gesto positivo que también se inspira en Nietzsche. Esto es así ya que, según aquel, al derrumbe del primado de la identidad y su consecuente lazo de complicidad entre un sujeto y un objeto le corresponde re-fundar el significado de “pensar”, en una línea de reflexión que reformula, desde una lógica de puras relaciones, la cuestión del conocimiento científico, junto con otras facetas de la cultura (Deleuze, 2002: pp. 105-108).

En consecuencia, la exégesis propuesta por Deleuze del perspectivismo nietzscheano, pese a sus matices, puede aún así considerarse una expresión representativa del talante clásico dentro del pensamiento del siglo XX como fue el anti-idealismo. Si bien los supuestos ontológicos orientan la crítica al legado cartesiano-kantiano hacia un pluralismo evaluado muchas veces como un problema más que como una solución (Habermas, 1990; 2008), la afirmación nietzscheana de la indisoluble unidad que mantienen pensamiento, lenguaje e interés constituye una filiación con lo que podría llamarse la actitud post-metafísica en tanto post-psicologista. Este aspecto es, precisamente, lo que tiende a difuminarse en la propuesta deleuziana una vez que se

explora la magnitud de su crítica a la modernidad, especialmente atendiendo al importante su recepción de Bergson.

Si en el caso del empleo de la filosofía nietzscheana la embestida contra Kant contemplaba un margen de selección, lo que se retenía era la idea de condiciones de posibilidad de la experiencia, con la importante salvedad de identificarlas ya no con la mente sino con la corporalidad. Deleuze prosigue este intento por traducir a un horizonte materialista la noción “trascendental” en su exégesis de Bergson (Deleuze, 1987), motivado principalmente por una inquietud ontológica: superar cualquier dejo de dualismo entre entendimiento y sensibilidad, proponiendo la idea de condiciones completamente internas a lo condicionado, en la idea de una auto-producción del ser. De este modo, si el perspectivismo nietzscheano abogaba por el reconocimiento de la singularidad del saber (en la afirmación de la procedencia afectiva y de la materialidad simbólica de todo pensamiento, y así, de todo conocer), en esta fase de la filosofía deleuziana lo que resulta necesario afirmar es el dinamismo de la intelección. Objetivo que se pretende cumplir al extremar al límite la afinidad entre la potencia determinante del pensar con el devenir real. Esta convergencia se encontraría en el concepto bergsoniano “intuición”, modalidad del conocimiento más afín a la disolución de las barreras erigidas entre el sujeto y el objeto, ya que representa una crítica a todas las variantes lógicas que se abstraen de la pura temporalidad inherente a la vida.

La posición de Deleuze de este período podría describirse entonces como la recuperación del gesto kantiano de rechazar cualquier realismo ingenuo, al afirmar el carácter productivo de las condiciones de los hechos, seguida de la drástica transformación del concepto de conocimiento que propone al reemplazar el subjetivismo psicologista de esas condiciones por un vitalismo pluralista. Así, se revisita la cuestión de la “frontera” entre modernidad y contemporaneidad filosófica al replantear el problema de la verdad repitiendo la crítica a la clásica metafísica *desde una necesaria ontología*, como concepción de la vida interna a lo viviente.

Referencias bibliográficas

- Deleuze, Gilles, (1987). *El Bergsonismo*. Madrid, Cátedra [1966].
Deleuze, Gilles (2002), *Diferencia y repetición*. Buenos Aires, Amorrortu [1968]
Deleuze, Gilles (1998). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, Anagrama. [1962]
Habermas, Jürgen (1982). “La crítica nihilista del conocimiento en Nietzsche”, en: *Sobre Nietzsche y otros ensayos*. Madrid, Tecnos [1968].
Habermas, Jürgen (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Bs. As., Katz [1985].
Habermas, Jürgen (1990). *Conocimiento e interés*. Madrid, Taurus [1968].